

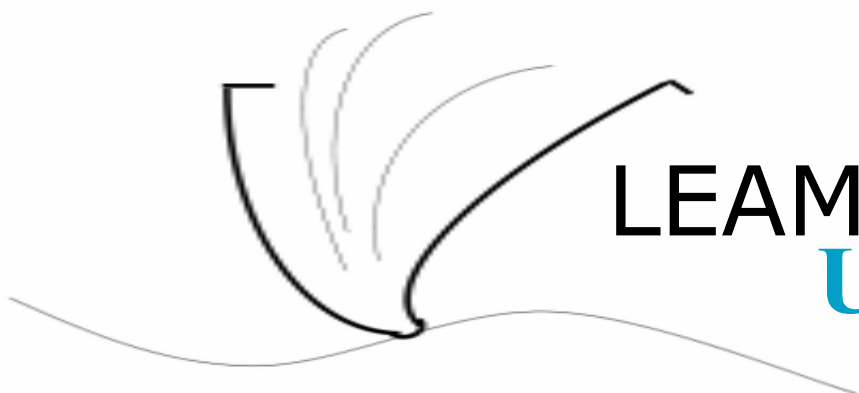
ROSTROS

WILLIAM LÓPEZ, FOTÓGRAFO DEL ALMA

Un joven artista del lente camina por las calles salvadoreñas en busca de personajes. Presentamos en esta edición una pequeña muestra de su trabajo.



WILLIAM LÓPEZ



LEAMOS SALVADOREÑOS
Un país que lee crece

VENTANA

Hay versos más sublimes que el grito de la paz muerta en la guerra (Jaime Suárez Quemáin)

LA IMAGEN

Cuma



Cuchillo largo y curvo que sirve para recortar la grama o los cultivos como la caña de azúcar.

LA CIFRA

2730

metros posee El Pital, el lugar más alto de El Salvador.

LA PALABRA

Jerigonza

Jerga, lenguaje difícil de comprender. Gesto o acción extraños y ridículos.

LA PIEZA

Ángeles



Figura de madera, metal o cerámica, adornada con pintura multicolor. Las elaboran en La Palma, Chalatenango.

OTTO

<http://ottomeza.blogspot.com>



LA DIRECCIÓN

www.portafolio-fotografico.blogspot.com

Sitio del fotógrafo William López Amaya. Encontrará información completa sobre el artista. Además, una muestra de trabajo reciente. Si desea conocer fotografía salvadoreña es una opción muy recomendable.

JUAN BAINA

por NETO



EL NÁHUAT

Cohtla

Cerro: elevación del terreno menor que una montaña.



EL SITIO

La laguna de Aramuaca

Ubicada en San Miguel, es un excelente lugar para descansar en la Perla de Oriente.

CONÓZCALOS

Dinora

Cañénguez



San Salvador.

Actriz salvadoreña, ha participado en diferentes compañías teatrales entre ellas Moby Dick. Está casada con el historiador Ricardo Ribera.

ENSAYO

Primera entrega

LA MUJER EN FRAGMENTOS

PERSONALIDAD FRACTAL Y CULTURA DUAL

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ

*Tecnológico de Nuevo México**soter@nmt.edu**Desde Comala siempre...*

Antes y después del sujeto cartesiano, existe una noción de persona muy distinta de la “moderna”. En mitos ancestrales y en los tres grandes maestros de la desacralización —Freud, Marx y Nietzsche— el sujeto aparece descentrado. Por razones diversas —inconiente, economía o voluntad de poder— lo *subjetivo* carece de una facultad suprema que le permita coordinar todos sus actos con soberanía. Bajo (*sub-*) el sujeto, hay una fuerza motriz sin control que guía sus acciones.

Los mitos náhuatl anticipan la idea de un ser humano resquebrajado (*kuj-ku(u)péu-tuk*, renglón 7), más particularmente, la de una mujer fragmentada cuyas extremidades superiores e inferiores no prosiguen el mismo curso que el tronco. El cuerpo como entidad remite a una figura geométrica fractal, escindida, en la cual cada miembros posee cualidades anímicas y energéticas semejantes a la totalidad (para el concepto de ‘fractal’, consúltese un diccionario científico sobre geometrías post-euclidianas. La definición de *wikipedia* bastaría: “una forma geométrica fragmentada la cual al dividirse cada una de sus partes es una copia de la totalidad, propiedad llamada similitud”. Véase ilustración del helecho en el cual cada rama remeda a la mata entera y cada hoja a la rama y a la mata, al infinito Para el cuerpo humano, la cabeza de la mujer semeja el cuerpo, cuyas partes remedan...).

La cabeza se dota de netas cualidades regenerativas y de engendramiento semejantes a los órganos sexuales femeninos y al cuerpo entero. Más aún, su capacidad de imaginar conduce la cópula carnal a una verdadera sexualidad sin sexo. La actividad psíquica — el deseo libidinal femenino— suplanta la biológica.

En efecto, la mujer que sale de noche de casa a cometer adulterio no emigra a cuerpo entero (renglón 1-2). Sólo se ausentan cabeza, brazos y piernas lo cual dificultaría todo juicio legal de

infidelidad conyugal directa. No obstante, esos elementos fractales poseen mayor energía anímica que el tronco mismo (renglón 7). Torso, abdomen y genitales carecen de voluntad propia, esto es, de la capacidad biológica de engendrar. El erotismo concierne a un hecho mental más que corporal.

Ante la imposibilidad por reintegrarse en un todo corporal, las extremidades languidecen. Por su parte, la cabeza femenina se junta al cuerpo del esposo para lograr una cierta armonía en las relaciones de pareja. Esta consonancia de un ser semi-andrógino no debería extrañar si se examina el término náhuatl para “casarse”. Literalmente, el verbo se glosa “causar el encuentro de uno mismo (*mu-nemik-tia*, de *namiki*, “encontrar”, renglón 1 y nota explicativa). Al provocar ese “hallazgo de lo propio”, el “*matri-monio*” engendra un ser humano integrado y total. Pese al tronco masculino, prevalece un carácter dual. Este hermafroditismo lo expresan dos cabezas sujetas a los hombros. Por su poder regenerativo y de imaginación, a ambos miembros superiores les corresponde dotar al cuerpo de la voluntad y carga anímica necesaria para lograr la continuidad del

en retazos con energía propia— hacia su reconstitución integral en un ser humano hermafrodita a nivel de la producción de imágenes y símbolos.

Como el átomo, ese cuerpo humano dicotómico emite ondas magnéticas difusas y partículas sólidas a la vez, en facsímil de la dicotomía esencial de la materia. Los ámbitos de lo imaginario y de lo simbólico rigen lo real, lo biológico, al someterlo a su gobierno de ideas rectoras. Lejos de todo “*desierto de lo real*”, la narrativa náhuatl nos enseña que el universo corporal lo puebla una cultura dual cuya utopía conciliaría los polos opuestos complementarios de un todo único indiviso. Hombre y mujer, corpúsculo y frecuencia, a la vez...

II.

He aquí una fracción del mito intitulado “La mujer en fragmentos” el cual describe la autonomía de los miembros con respecto

al tronco, en un cuerpo concebido como objeto fractal r a m i f i c a d o . Asimismo, narra la existencia de una sexualidad que no se supedita a los genitales sino que obedece al deseo, a la imaginación y al símbolo. Lo psíquico prevalece sobre lo biológico. Por último, relata la existencia de un ser dual, a dos cabezas —masculina la una, femenina la otra— pese a que se adhieren al cuerpo de un hombre. Su reconciliación andrógina inaugura la utopía de regeneración de la especie. La presentación del relato prosigue una estratigrafía a tres niveles: 1) texto náhuatl, 2)

traducción poética y 3) traducción lingüística literal con notas explicativas a ciertos términos náhuatl claves.

LA MUJER EN FRAGMENTOS

Texto náhuatl

Némi-k se tágat mu-namik-tix-tuk, gi-pía ni i-súuau, uan in-té gi-mati-gatka, ga gisa ga tayúua. Se-maya g-ida-gatka, ga ta-tuui gi-pía ti gi-kua tei-seya. (1)

Némi-k se, ka gi-pachiúia uan g-ili-k: “xi-k-pachiúi ne mu siuau: gisa ga tayúua, pal yu-kuchi uan se séyuk. (2)



WILLIAM LOPEZ

El erotismo concierne a un hecho mental, más que corporal

grupo social.

En síntesis, este breve extracto de “La mujer en fragmentos”, los dieciséis renglones iniciales, nos convidan a comparar los mitos ancestrales con nociones científicas actuales. El relato anota el tránsito de una personalidad fractal —resquebrajada

ENSAYO

“Ti-g-ida-s, ga ijkía, ga gisa, ga gitalía se kuáuit tan-kupa ne mu taken, pal t(i)-k-mati, ga ne nemi mu náua-k!” (3)
 Uan gi-pachiuía uan g-ida-k, ga ijkía, ga gis-ki; uan inti-atka g-ili-k. (4)

k. Kuaguni uíts ni mej-mets-kúyu, —Kenaya, inté ueli-k. Kuaguni ta-getski ne tsun-tekúmat: xi-mu-getsá. (10)
 “Xi-mu-getsá. Ni-k-negi ma-xi-nech-ili, ti-ga ti-k-chiú-tuk ne inte-

a. (16)

Traducción poética
 Había un hombre casado cuya esposa salía de noche sin que él lo notara. Desde el amanecer, ella le



WILLIAM LÓPEZ

Kan tatuui-k, yaj-ki i-chan ne, ka g-ilij-tuk, uan g-il-ik: ijkía tei-né ti-nich-il-ik! Yaj-ki ne i-tsun-tekun, yaj-ket ni i-mej-meí, kuaguni yaj-ket ni mej-metskuyi, —“Se-maya naka ni i ueika”. (5)

Uan nemá ne séyuk gatayua mu-gets-k-i ta-chía, kan-né kuj-kupéu-tuk, uan g-ida-k: nak-tuk ísel i-naj-naka-yu. Uan yaj-ki mu-tega gi-chía, keman yú-uits. (6)
 Ax(k)an kan tá-tuui-k, yaj-ki g-ili-a, ga gístu-k: kan-né kuj-kupéu-tuk, — ísel naj-naka-yu. (7)

Uan g-ili-k: “axan pal ma-g-ida, ga ti-g-its-tuk, xu-xi-kui se uajkal uan nesti; uan ti-k-má ístat, ti-k-má kan-né kuj-kupeut-tuk. Kuaguni tí-au timu-teg-a, ti-k-chía, después y-uuit-s. (8)

Kuaguni kan uála-k ni tsun-tekun, mu-sálu-k, —(I)n-té uéli-k! Mu-sálu-k sempa, —(I)n-té uéli-k. Uéts-ki, mukuepi mu-suluua, —Inté uéli-k!. (9)
 Kuaguni uíts ni mex-méi, —Inté uéli-

Los mitos náhuat anticipan la idea de un ser humano resquebrajado

yek. Uan pal-té ti-mu-kuepa ti-k-chiúa, niu-mu-saluua mu-tech!” (12)

La doble cabeza
 Kuaguni mu-salu-k tech ni xulej-iu. Naka-k ume tsun-tekun: kan yauigatka tegiti, gi-uiga-gatka; ta-kua kan-né ta-kua ne xulej-iu. (13)
 Uan pal m-ij-kuit-a, —tik ni tili ne xulej-iu, uan pal mu-xixa, —tik ne kulu-tsin ne sulej-iu. (14)

Uan pal kuchi mu-kupeua-gatka tech ni sulej-iu; uan kuchi-t san-se uan taj-ta-g-ets-a-t yek. (15)
 San mu-(u)lin-a ni selex-iu, nemá nimi yaxa pachiuíá pal-té y-aj-káu-

había preparado los más diversos manjares para que comiera. Un solo hombre observaba que ella salía sin ser vista. (1)

Quien advertía sus continuos viajes nocturnos, le recomendó (al esposo). “Vigila a tu mujer, ya que de noche va a dormir en compañía de otro”. (2)
 “Notarás que es cierto que sale si pones un palo bajo la manta. Así creará que estás cerca de ella”. (3)
 Y la vigiló hasta darse cuenta que era verdad que salía, pero no dijo nada. (4)

CONTINUARÁ
 EL PRÓXIMO
 SÁBADO



WILLIAM LÓPEZ

PROSALEGRE

EL POETA DE ALEGRÍA



Carlos A. Burgos

—Por un pelito no me arrastró la sirena— comentó Mincho con sus amigos. Es Benjamín, originario de Alegría, departamento de Usulután. Moreno, jovial, inteligente y muy comunicativo. Ama la mágica belleza de la laguna y la quietud

difuminada de su pueblo.

En las aguas de esta laguna, según sus habitantes, existe una sirena que atrae a los jóvenes hasta desaparecer con ellos en sus profundidades. Todos deben bañarse en sus aguas, de lo contrario, morirían de i n e x p l i c a b l e enfermedad. Además, para librarse de este encanto, los jóvenes

tienen que redactar poemas a la laguna y su pueblo, pero deben cuidarse más que una doncella. Mincho se inicia con estos versos:

Deslumbrante mi sirena
 no me llames a tus aguas,
 incrementa más mi pena
 el engaño que me fraguas.

Los jóvenes dicen que cuando “se les traba la carreta” para engarzar versos, recuerdan que de aquí es el gran escritor Alberto Masferrer y nosotros —dicen— ¿por qué no vamos a seguir sus pasos? Entonces medio mundo se dedica a escribir sobre Alegría y su laguna encantada.

En una temporada anual para el baño obligatorio de los jóvenes primogénitos, Mincho se introduce con un amigo; un sorpresivo remolino los envuelve y arrastra hacia adentro. Su compañero fue elegido. Sale triste e inconforme, pero inmediatamente, muy emocionado grita al borde de la laguna:

Si ahogarme quieres hoy
 al fin de mi noble infancia,
 muy lejos mejor me voy
 a buscar mayor estancia.

Esa misma tarde arma maleta y emigra a la capital, donde estudia en la Universidad graduándose con título de verdad. Estuvo a punto de ahogarse en una piscina, pues al sólo sumergir los pies al agua, sueña con el encanto de su mágica laguna. Y así, continúa escribiendo:

Bendita tierra, por fin
 gritas al yo coterráneo,
 y mi sangre hasta el confín
 ya no quiere lo foráneo.

Hoy, varias décadas después, cree que todavía existe el encanto de su laguna y no regresa. No desea poner en riesgo a su primogénito Minchito. Mejor, para llenar esos vacíos, sigue con su taller de versos: Desde mi dolor de tierra hay vivencias desgarradas, y navegan por mis venas mil nostalgias embrujadas.

Hoy, Mincho, además de su proyección en la docencia, es representante del arte en varias de sus ramas: dirige el conjunto de música autóctona Talticpac, ha escrito varios libros y siempre espera responder al llamado de su terruño con nuevos mensajes de amor.

Colaborador
 Suplemento Cultural Tres Mil

ROSTROS

El contacto con la realidad es una fuente de inspiración



MAURICIO VALLEJO MÁRQUEZ

"MI TEMA FAVORITO ES LA GENTE" WILLIAM LÓPEZ, FOTÓGRAFO DEL ALMA

LYA AYALA

William López es un artista imparable. Responde a las preguntas de esta entrevista con mucha calma, parece no sorprenderle la expectación que causa su trabajo. Este fotógrafo de 35 años nació en San Salvador. Trabaja en un banco local y su mundo se divide entre la fotografía y las computadoras. Participó en ASA 2000 y ganó una primera mención honorífica. A pesar de la parquedad de sus respuestas y la seriedad de su mirada, el lente de William sabe como capturar la esencia de las emociones humanas.

P-Cuál es el tema que más le gusta desarrollar como fotógrafo o hay un tema en particular que atraiga su atención

R-Las personas. Siento que con las personas hay más oportunidad de expresar cosas. He hecho pruebas de todo. Pero cuando me he ido a caminar a los mercados, a las calles, a muchos lugares a tomar fotos ahí he encontrado los temas, en la gente.

P-¿Cuándo descubrió su pasión por la fotografía?

Cuando iba a la iglesia a tomar fotos de las jornadas médicas, me empezó a gustar. Iba con una (cámara) compacta, empecé a preguntar a informarme.

P-Los temas que predominan en sus fotografías son los personajes indígenas ¿por qué?

R-Aparte de gente indígena, hay gente de la calle, gente humilde. Los fines de semana me voy a estar en contacto con la gente. Eso me llena mucho. En la zona de Santa Tecla es donde más he tomado fotos.

Primero veo a las personas, veo un rasgo, una cara, un gesto. Me atrae el trabajo, el sacrificio que hace la gente. Espero poder tener un momento a que me vea y en ese momento le tomo la foto.

P-Se nota en sus fotografías que el blanco y negro está siempre presente.

R-Sí, predomina el blanco y negro. A veces en las fotos de la calle puede distraer la foto de color y yo quiero que se fijen en las personas. Dependiendo del tema, así tomo las fotografías a color o en blanco y negro. Depende del tema.

P-¿Cómo obtuvo su primera cámara?

R-Fue una compacta, la que medio el bolsillo, con esa aprendí ya que me empezaba a gustar y como se le podía adaptar un telefoto, un

gran angular y un flashecito, todo era sencillo. Después, como las fotos que tomaba en la noche me quedaban granuladas (con puntitos o pixeleadas) tuve que empezar a ahorrar y compré otra; pero no aquí porque son carísimas, la tuve que mandar a pedir. Ahora ya uso una Nikon D80 con ella estoy contento y feliz. La otra pequeña la tengo guardada.

P-¿Cuál fue la primera fotografía que tomó?

R-Fue en la iglesia en una comunidad cerca del volcán de San Salvador. Una doctora estaba sentada en una banca de madera y

una señora estaba acostada en las piernas de la dentista, apoyada ahí para sacarle la muela. Eso me impactó, el dolor y la necesidad de la gente.

P-¿Qué opinión tiene de las fotos amarillistas o que muestran hechos violentos?

R-A mí no me llaman la atención, pero las condiciones en que vivimos nos da para eso. Es la realidad en la que vivimos, pero los medios de comunicación se aprovechan de eso para vender.

P-Le gustaría que la gente lo conociera.

R-Me gusta enseñar mi trabajo, pero la notoriedad no. Exposiciones no he hecho, pero me gustaría a futuro hacerlas.

P-A cuáles fotógrafos admira.

R-Me gusta la forma de trabajo de Mauro Arias sus fotos no son típicas de un periodista, son un poco documentales. También Omar Carbonero, hay ciertas fotos que me causan una impresión de cómo captó eso en un momento.

P-Encuentra puntos de referencia para su trabajo en las películas.

R-El cine no me produce eso. Es en la lectura donde encuentro mi inspiración. Las lecturas de culturas, relatos e historia salvadoreña me dan ganas de buscar algo similar. Leí algo sobre los lavaderos de la 5 de Noviembre y me fui a buscar esas fotos.



WILLIAM LÓPEZ

CONTINÚA EN LA PÁGINA 6

ROSTROS

P-Qué opinión tiene de las actividades de los fotógrafos en el país.

R-Hay bastante gente que anda en fotografía. Bastante gente que llega a tomar fotos.

P-Y del apoyo a estas actividades.

R-No les dan apoyo. Por ejemplo, el certamen ASA sí da apoyo porque tiene años de trayectoria, pero ahora es muy difícil poder destacar.

Se necesitan más espacios culturales. El año que promovieron el Cementerio de los Ilustres hicieron exposiciones y se abrieron ventanas a las personas, cada año se hace el Palmarés y hasta ahí, y eso no es suficiente lo que se hace.

P-¿Qué proyecciones tiene?

Me gustaría trabajar un tema específico. Hace un año fui al cementerio de Antigua Cuscatlán y regresé ahí el sábado y me dio la idea de empezar en este lugar, este tema que quiero trabajar.

También tengo el tema de los pescadores y la gente del Puerto de la Libertad. Pero quiero empezar a trabajar con una serie de fotografías para una exposición.



WILLIAM LÓPEZ

WILLIAM LÓPEZ CAMINA POR LUGARES COMUNES: LAS CALLES, LOS MERCADOS, LOS CEMENTERIOS PARA ENCONTRAR EN EL MOMENTO JUSTO LAS EMOCIONES DE SUS PERSONAJES.

Los fines de semana me voy a estar en contacto con la gente. Eso me llena mucho.



WILLIAM LÓPEZ

Veo a las personas una cara, un gesto. Me atrae el sacrificio, el trabajo que hace la gente.

RELATO

GOTAS DE ORTOGRAFÍA

De los cuentos de El Chepe Cabezón

CAROLINA LUCERO*

«¡Niña Chayito, niña Chayito!» Se escuchó la ronca voz viniendo del fondo del comedor: «Niña Chayito, ¿todavía tiene sopa de patas?» «Claro que sí don Chenteeé, usted sabe que siempre le tengo su guardadito, aquí calentito para que venga a almorzar». «Yo sabía niña Chayo, por eso aquí le traje un par de patas de vaca flaca, que estarán sabrosas en su olla»...

Desde mi rincón, de la pupusería de enfrente, yo escuchaba todo lo que decía aquel hombre de bigote profundo. Su forma de hablar, su forma de conducirse, de sentarse en el banquillo de la barra del comedor, como si fuera a montar a caballo, me producían gran admiración. Las mujeres en el mercado decían que él viajaba desde Chalate en “donde tenía sus vaquitas con las cuales amasaba sus centavitos”. La cuestión es que don Chente era el chinchín de todas aquellas mujeres con olor a pollo asado, a torta de elote y a pupusas de chicharrón con queso.

A mí me encantaba que mi mamá me llevara al mercado donde tenía que ir a vender y cuando yo por “cabezón” y enfermo algunas veces no tenía que ir a la escuela. Llegados al paraíso de la comida, la dejaba a ella con su canasto y me iba con itinerario por el lugar, aterrizando primero en el puesto de las pupusas de la niña Tanchito, quien al cansarse de verme arrancando los pelitos de pupusas que quedaban en la plancha, me invitaba a sentarme en una esquina, no sin antes recordarme que por mi plante de “cabezón” le daba lástima... yo contento, si aquello me servía para rellenar la pancita, no importaba cuan lastimero

cuando mi madre los cocinaba con aquella sopita de frijoles que ella sabía hacer con las hierbitas que atrapaba en los linderos de nuestro ranchito, yo soñaba con volver otra vez al mercado, para darnos “un festín de gente fina”. Al volver con ella, ya entrada la noche, traía las bolsas de mis remedos de pantalones repletas de bocadillos obtenidos con las diversas caras de animales amolados que había aprendido a hacer. Mi madrecita siempre decía que Dios le había mandado un hijo muy inteligente, que desde chiquito se las ingeniaba para conseguir el “conqué”, que no comprendía porqué había nacido cabezón, pero en fin era su hijo y me quería. Yo entonces sonreía y me cobijaba con mi “chiva” de yute que mi mamita había conseguido con sus esfuerzos de viejita linda, entonces me dormía atrayendo sueños en los que mi madre y yo seríamos tan felices que la comida no faltaría nunca aunque fuera



de jack, ese juego de las niñas en la escuela... saltaban y saltaban... y de pronto... «¡Es don Chente! Mincho, es la voz de don Chente! ¿Pero qué andarás haciendo por estos lados?» Susurré animado. «¡Calláte pasmado!, ¿no ves que te pueden escuchar? ¿Estás seguro que es ése que decís?» «Peráte om, orita miro» Y levantando un poco el pescuezo pude ver el bigotazo de don Chente, con su caminadito que ya parecía que se iba a montar en el caballo. Rápidamente me escondí y asentí al Mincho. Entonces, decidimos seguirlos muy sigilosamente hasta el arenal, en donde parecían estar acumulando otras reses para transportarlas luego en camión, quién sabe a dónde.

Llegamos muertos de cansancio. El puesto de la guardia aún no había abierto sus puertas, pero golpeamos hasta que nos escucharon. Contado el relato, se dirigieron en tropel hasta el lugar de los hechos. Allí hicieron redada con los malhechores “hijos de la guayaba” –que a esa yo no la conocía, pero el Mincho sí- y rescataron las vacas, pero el líder, don Chente, había desaparecido. «Mirá cipote» inquirió el guardia «Dicen que vos conocés al tal don Chente» Afirmé con mi cabezota. Con total tranquilidad di los detalles del tipo. «Pues yo creiba que va yir mañana al mercado, porque es día de la sopa de pata y él siempre lleva “patas de vaca flaca”...»

Al día siguiente, efectivamente la voz no se hizo esperar. «¡Niña

DON CHENTE Y LA SOPA DE PATAS

pareciera. Así seguía mi recorrido por donde la niña Pepa, quien luego de ver “mis ojos de perro hambriento” me regalaba mi par de panes con huevos y crema; la misma actuación ocurría con la niña Gilda, quien inmediata a la piedad, - porque el Sagrado Corazón de Jesús que tenía en medio del negocio se lo mandaba- me regalaba mis panes con frijoles, aguacate y queso con mantequilla, los que a la vez llevaba yo corriendo a mi madrecita que estaba toda asoleada vendiendo los repollos y güisquiles traídos del cantón. «Es que la niña Gilda es regüena, mamita» le decía yo, y nuevamente salía disparado en el itinerario acostumbrado. Era el turno de la niña Sosopia y sus sabrosos nuégados de yuca, quien al verme con mis ojos de “gato apaleado” me convidaba siempre un par de jugosos nuegaditos de masa y de yuca, con un chilate que estaba de muerte... ¡Ah! y para coronar el viajecito me daba una pasadita “por si las moscas” allí por donde la señora de don Jencho, quien preparaba un refresco de cebada con hielito que me hacía saltar hasta el cielo ¡ahhh! Don Jencho además era camicero y siempre, después de ver mis ojos de “pollo desemplumado” me regalaba todas las orillas de la carne que limpiaba para vender a sus clientes. No todas las orillas eran pellejos, por lo que

necesario ir a la escuela todo el tiempo. No había terminado de amanecer, cuando llegó mi amigo el Mincho a levantarme del petate: «¡Chepe, Chepe! se están robando las vacas de la niña Hermenegilda, vamos a ver, apurate.» Todavía aletargado salí corriendo detrás del Mincho. Nos aventamos entre los cercos hasta llegar a donde la niña Herme. «Pobrecita» decía el Mincho, «apenas está rezando los nueve días de su marido don Teódulo y ya vienen estos ladrones a llevarse sus vaquitas». De pronto estábamos en el lindero, como aún estaba oscuro, nos pudimos acercar bastante para poder escuchar y a lo mejor hasta ver a los cuatros. Yo casi me orinaba –porque no había podido hacer pipí con la carrera- pero ahí estaba magnetizado por la tierra junto al Mincho. «¡Fijate bien, vos, para que podamos contar como son estos hijos de la gran guayaba!» Murmuró el Mincho. Él siempre pensaba en todo, porque era muy inteligente, y siempre estaba elaborando los más increíbles planes para la cipotada. Los dos yacíamos panza abajo entre los matorrales para no ser descubiertos. Entonces escuché aquellas palabras que me hicieron recordar: «¡Amarrá bien las patas de esa vaca flaca!» Las palabras rebotaron en mi memoria como pelota

Chayito, niña Chayito! le traje un par de patas de vaca flaca para que me prepare la sopita que me tiene loco. «Bienvenido don Chente» murmuró nerviosa la niña Chayito que ya estaba advertida. Atrás de él se escuchó la voz de la autoridad: «don Chente, dése preso». No hubo salidas, el grupo fuertemente armado le tomó por sorpresa, le sacó su cartera y leyó su identidad: «Saturnino de la Concepción Santos Pérez, va preso por cuatrero...»

A partir de ese día, -por lo menos durante un tiempo-, siempre que iba yo por el mercado, ya no tenía que poner mis ojos de perro hambriento, o de gato apaleado, o de pollo desemplumado, allí me estaban esperando mis pupusitas de queso con chicharrón, o mis panecitos de huevo con crema, o de frijoles con mantequilla, y mi refresquito de cebada... Todo por el ser el héroe del momento y haber descubierto a “don Chente”.

Desde entonces, y para que no se me acabe la suerte, -o a lo mejor me hago guardia cuando crezca- ando por ahí observando a don Buitrago, que lo miro sospechoso porque siempre viene regalando gallinas medio emplumadas a la niña Petra...



Josefina Pineda de Márquez

En entrevistas que hacen a personas importantes en los diferentes canales de TV nacionales seguimos escuchando el mal uso del verbo HABER y por eso insistimos en recordar que debemos decir:

a) Posiblemente HABRÁ cambios de personal en algunas instituciones.

b) El invierno pasado HUBO lluvias torrenciales.

c) Antes sólo HABÍA muchachos alegres y no

violentos.

d) HA HABIDO sesiones en la Asamblea muy acaloradas.

e) Es posible que HAYA HABIDO errores en el reparto de semilla mejorada.

El verbo HABER en esta clase de oraciones va en singular porque el verbo esta usado como impersonal, no hay sujeto.

Nota: Para saber cuál es el sujeto en una oración se identifica el verbo conjugado, en estos ejemplos el verbo haber, y nos hacemos la pregunta ¿Quién es el que habrá? No hay respuesta por tanto no hay sujeto. En cambio si nos hacemos la pregunta: ¿Qué es lo que habrá? Ahora si tenemos respuesta en la palabra cambios. Éste es el Objeto Directo o Vocativo.

Los conocimientos gramaticales no son imprescindibles para el correcto uso del idioma, pero ayudan a encontrar la razón del porqué se pone unas letras u otras CÓMO/COMO

La palabra CÓMO se tilda cuando se usa en oraciones interrogativas o exclamativas (directa o indirecta). Ejemplos:

Estilo directo

- ¿Cómo está Carlos?
- ¿Cómo sabré si vendrás?
- ¡Cómo se parecen!
- ¡Cómo es posible!

Estilo indirecto

- Pregunto que cómo está Carlos
- Ya verás cómo me las arreglo y vendré.
- Dijo que cómo se parecen
- Exclamó que cómo era posible

El COMO sin tilde es un nexa o enlace. Ejemplos:

- a) Canta como un ángel
- b) Era llena de gracia como el Avemaría
- c) Tan bonita como tú
- d) ...Y pensé que me miraban como extraño
- e) ...Y adivinando el arcano como viejo sabedor

Seguiremos diciendo cómo se escribe y habla para que demos muestras de ser personas que leemos y escuchamos nuestro idioma como debe ser. Sin embargo debemos saber que la Gramática con su ortografía se escribió tomando el idioma ya hecho, es decir, primero hubo un habla que evolucionó hasta convertirse en lo que conocemos: El Idioma Español.

Espero que disfrutemos estas pequeñas gotas de ortografía.

Hasta la próxima.

Profesora especializada en la enseñanza de Lenguaje y Literatura

ARTÍCULO



EL COMERCIO ES PARTE de nuestra cultura popular, desde el mismo origen de la sociedad.

EN LOS ALBORES DEL MERCADO: EL INTERCAMBIO O TRUEQUE

SAÚL CAMPOS MORÁN*

La premisa común que se nos enseña en la escuela es que el hombre es un ser social, y es precisamente esta característica la que nos define como humanidad, al ser la que nos ha granjeado la supervivencia sobre las otras especies desde los tiempos en los que la historia aún no se registraba, y los principales medios de subsistencia eran el sílex y el pedernal, las migraciones por alimento y protección eran necesarias, y la única forma de salir adelante era aliarse con los demás, lo que dio origen a las primeras sociedades humanas en los albores de nuestra era.

En los primeros tiempos -y digamos que como producto de la necesidad-, la sociedad fue descubriendo la estratificación social: los hombres se dedicaban a la caza y las mujeres cuidaban de los campamentos y de los hijos. Cada quien tenía un rol que nadie pensaba en cambiar ya que la época y la subsistencia no demandaban mayor eficiencia que esa, todos estaban conformes con sus vidas llenas de persecución cazando su propia comida, pescando las alegrías para la cena y curtiendo sus vestimentas contra el frío; sin embargo, al pasar del tiempo y al evolucionar del hombre, un nuevo concepto aún no identificado como tal, se hizo presente marcando un hito en la evolución de la humanidad: la eficiencia.

Que cada hombre fuera a la vez cazador, cortador, pescador, recolector, leñador y constructor constituía un esfuerzo demasiado grande; siendo que la diversidad humana y de caracteres es algo igual de antiguo, no todos tenían las mismas aptitudes para realizar todas las tareas con la misma eficacia para satisfacer sus propias necesidades, lo que llevó a que aquellos que no podían

realizar todas sus tareas, se especializaran en una en específico, proveyendo de una oferta para intercambiar por los bienes de subsistencia que por la propia cuenta no se podían conseguir; de tal forma, unos se especializaron en la cacería, proveyendo la carne de una presa a un curtidor a cambio de preparar la piel del animal para vestirla; el leñador proveía leña al recolector a cambio de sus frutos y así sucesivamente. Fue el nacimiento de la primera forma de intercambio: el trueque.

Otras corrientes dicen que el trueque no nació de la incapacidad de satisfacer las necesidades propias, sino de una disponibilidad de excedente de éstas; así, un cazador tenía demasiadas presas que no necesitaba y así las cambiaba a los demás por sus artículos, sin que esto significara una interdependencia estricta, sino más bien, sólo de una situación conveniente.

De una forma u otra, fue con este descubrimiento que la humanidad pasó de la convivencia en grupos por supervivencia, a unirse en sociedad por conveniencia, dando así el primer paso hacia una modernidad que sólo es posible a través de la interdependencia y la especialización

de algún producto determinado-, dependiendo de la temporada o la región de tránsito.

Sin embargo, al pasar el tiempo, y debido al desarrollo de nuevos bienes de consumo y al crecimiento de la actividad comercial, este sistema demostró ser poco práctico: en primer lugar porque no siempre el otro necesitaba aquello de lo que uno disponía; por ejemplo, si un artesano de sandalias quería comprar pan, siempre debía encontrar un panadero que necesitara sandalias o averiguar qué necesitaba el panadero, conseguirlo con su producción de sandalias y recién después ofrecérselo en trueque. En segundo lugar, también era un problema determinar cuál era el valor exacto de los productos a intercambiar, pues no había forma de medir cuánto de un producto debía darse a cambio de otro; y si éste era de una cantidad imposible de medir con números simples, como los sacos o los jarrones, tampoco había forma de determinar su equivalencia.

De tal forma, y para suplir esta necesidad, el ser humano se valió de un artículo a usar como referencia, orientando que los valores de todas las mercaderías se establecerían en

base a ese producto, dando lugar al nacimiento de la moneda. El producto que adoptó ese rol en nuestro contexto precolombino fue el cacao, que en sus diferentes denominaciones permitió establecer los primeros "precios" en nuestra sociedad.

Para que el intercambio se diera, ya fuera por trueque o por moneda, se fue haciendo necesario un espacio determinado para ese fin, surgiendo así los primeros mercados. De tal forma, un mercado puede definirse como un sistema, una institución o



un grupo de procedimientos y relaciones sociales e infraestructuras para el comercio e intercambio de bienes y servicios entre las personas, y forma parte de la economía de la región. En palabras más simples, es un arreglo que permite a los compradores y vendedores intercambiar cosas entre ellas o a través de una moneda.

Los mercados varían en tamaño, alcance, escala geográfica, ubicación, tipo y variedad, según las comunidades que lo forman, de la misma manera en que varían los tipos de bienes y servicios objetos del comercio; a su vez mantienen una serie de funciones básicas de tipo económico y cultural que contribuyen a definir y mostrar a los demás nuestra identidad a través de la práctica ancestral del intercambio a través de trueque o por dinero.

Conociendo de forma rápida el origen del intercambio podemos aventurarnos a conocer un poco sobre las funciones de los mercados en el ayer y hoy... pero esa es otra historia.

* Antropólogo

EN LOS PUESTOS DE VENTA SE PUEDE OBSERVAR EL NIVEL DE EDUCACIÓN DE LA POBLACIÓN

que convirtieron a las sociedades en "eficientes" en la medida en que a través del intercambio de bienes entre sus miembros lograron satisfacer las necesidades de todos los individuos que la conformaban, las cuales luego a su vez comenzaron a intercambiar con otras sociedades sobre su excedente -o para suplir la escasez